



VICERRECTORIA DE ASUNTOS ACADÉMICOS

PROGRAMA ACADÉMICO DE BACHILLERATO

UNIVERSIDAD DE CHILE

MONOGRAFÍA

La Economía: Un Juego Agonal

Nombre: Katherine Toledo

Profesor guía: Cristóbal Holzapfel

Fecha: 26 de noviembre de 2012

CONTENIDO

ÍNDICE	¡Error! Marcador no definido.
RESUMEN.....	3
INTRODUCCIÓN.....	4
EL FACTOR CLAVE.....	5
LOS CUATRO JUEGOS DE ROGER CALLOIS.....	10
LAURIE SANTOS: UNA ECONOMÍA DE MONOS TAN IRRACIONAL COMO LA NUESTRA.....	15
CONCLUSIÓN.....	20
BIBLIOGRAFÍA.....	21

RESUMEN

La historia oficial atribuye a partir del siglo XVIII una serie de cambios que serían trascendentales para la historia de la humanidad, el más importante, la Revolución Industrial, en todas sus etapas contribuiría a incrementar el bienestar, la calidad y la esperanza de vida de la sociedad en general. Sin embargo, este acontecimiento sería factor de una aceleración en el ritmo de vida para todas las épocas posteriores. En la actualidad, podemos evidenciar que vivimos en un mundo acelerado, colmado y saturado de productos, ideas y distracciones que por un lado nos son gratas y útiles pero al mismo tiempo que nos fuerza a sacar lo mejor de nosotros, explotando nuestras habilidades y competencias con el fin de lograr lo que esperamos de la manera más pronta y eficiente posible. Es así como la economía, una disciplina que estudia la toma de decisiones de los individuos, considera que este es intrínsecamente maximizador, es decir, que continuamente está velando por sus propios intereses y objetivos en desmedro de los del prójimo. Esto ha llevado a una feroz competencia con el fin de lograr los objetivos propios y sobresalir del resto. El sistema comercial y financiero de hoy esta abusando de esta cualidad del ser humano, explotando de sobremanera sobre las personas y la naturaleza, lo que cabe parecer entonces es que hay una tendencia a que la maximización sea una conducta y/o comportamiento que ya no solo aprendemos, sino que ya se encuentra predeterminada y prefijada sobre las bases de lo que nos configura y rodea como seres humanos. La filosofía y la economía aún no se han puesto de acuerdo para generar una reflexión conjunta sobre esta tendencia. No obstante, ambas disciplinas han realizado análisis un tanto divergentes, la economía estima que es una conducta, mientras que la filosofía sostiene que es parte de un juego. Un estudio acabado entonces nos permitiría unir ambas vertientes y generar una respuesta al porqué de la competencia desmesurada en la que nos encontramos hoy en día y si es posible crear una nueva concepción para entender al hombre actual.

INTRODUCCIÓN

La economía a través de la historia se ha configurado y posicionado como una disciplina de largo alcance para la supervivencia del ser humano. La Revolución Industrial comprendida a partir del siglo XVIII configuró una nueva estructura tanto del pensamiento como a nivel material. La maquinaria, automatización, el incremento en los niveles de producción y la generación de nuevas habilidades y competencias por parte de los seres humanos, trajo consigo una serie de adelantos para mejorar el bienestar de la población hasta nuestros días. Sin embargo, este período histórico influyó como factor clave para insertar al hombre en una especie de plataforma competitiva en donde la ley darwiniana se refleja en todo su esplendor, el más apto es quien sobrevive. El pensamiento filosófico a través de un escritor, Roger Callois, plantean que el hombre a lo largo de su vida experimenta con cuatro juegos de manera simultánea, siendo el más importante el Juego de Agon, entendido como una práctica basada en la competencia y el continuo desarrollo de habilidades y destrezas para conseguir lo que desea. Si bien Callois describe otros tres juegos, el Agon es el más importante y determinante de los restantes, y es el juego que en este ensayo analizaremos. La economía, por otro lado, estudia el comportamiento de los individuos sobre la elección a la hora de consumir y producir, sin embargo, conceptos como eficiencia y equidad son antónimos si tomamos como antecedente que el hombre se encuentra en un juego agonal a lo largo de su vida, dando cabida entonces a un principio intrínseco del hombre: la competencia. Cabe preguntarse entonces, ¿es el hombre influido por la ciencia de la economía a competir en el mundo o es que el juego agonal y la cualidad intrínseca de maximizador del mismo lo lleva a ser competitivo?. La teoría económica clásica describe 5 tipos de mercados, el más perfecto e ideal es el *Mercado de Competencia Perfecta*, en el otro extremo y más imperfecto se encuentran los *Monopolios y Monopsonios*. Cada uno de estos basado en una cooperación mutua que llevaría a un bienestar generalizado, pero que no considera los principios intrínsecos del hombre en cuanto a que este vela continuamente por sus intereses, dejando en segundo plano las consecuencias que se podrían suscitar de la realización de sus actos sobre los otros y su entorno. Somos una especie ridículamente inteligente, capaces de adaptarnos a un sinnúmero de

ambientes, personas y cosas solo utilizando nuestro cerebro y la basta experiencia de cada uno en su desarrollo. Sin embargo, continuamos errando, nuestras conductas y comportamientos datan de tantos años, que continuamos tropezando con la misma piedra y por más que sigamos buscando nuevos paradigmas, nuevas estructuras y soluciones, estamos inevitablemente sumidos en prolongar nuestros errores en la historia. Laurie Santos una psicóloga de la Universidad de Yale, ha dedicado gran parte de su vida profesional a estudiar el comportamiento de los humanos en los primates. Un caso particular y en el cual me propongo a desarrollar aquí, es el experimento que la psicóloga llevó a cabo hace unos años con un grupo de primates a los que se les guió por los principios básicos de economía, como por ejemplo, que el individuo se enfrenta a disyuntivas, que existe el costo de oportunidad, es decir, *el coste de una cosa es aquello a lo que se renuncia para conseguirla*, la respuesta en base a incentivos y principalmente que los mercados son un buen mecanismo para organizar la actividad económica. Santos luego de analizar los resultados, comprobó que los primates también erran y que presentan la misma conducta que los seres humanos en un mercado. En este punto es donde podríamos detenernos y analizar si realmente la economía es la ciencia que nos permite adquirir la conducta de intercambio monetario y competencia, o es que al igual que los primates llevamos esta conducta en nuestra esencia y entonces la desarrollamos cuando se nos presentan los estímulos adecuados. La Filosofía y la Economía, tienen posiciones contrapuestas, no obstante, es necesario que podamos sumirnos en una reflexión para entender la conducta actual de hombre, el porqué de sus errores, el porqué de un sistema financiero a pique y el porqué de una sociedad tan enajenada por sobresalir y hundir al de al lado sin muchas veces razón alguna.

EL FACTOR CLAVE

Durante la Edad Media la economía tuvo un carácter netamente agrícola, los feudos fueron los centros autárquicos abastecedores de todos los bienes necesarios para la época. Sin embargo, Las Cruzadas, aquel conflicto religioso, trajo consigo una serie de cambios en lo que respecta al intercambio y producción de bienes, se incrementó el comercio internacional con ciudades italianas y el Medio Oriente en volúmenes tan altos que los mercaderes se vieron en la necesidad de recurrir a otros lugares del globo para vender, la autarquía entonces estaba desapareciendo. Posteriormente comienzan a surgir dos elementos fundamentales para el florecimiento de una economía como la actual: las ciudades y el dinero. Los señores feudales establecieron ferias aledañas a sus feudos e incluso se comenzaron a formar “ciudades comerciales” a los pies de un castillo o fortaleza. El aumento del comercio entonces influyó en la aparición y uso de la moneda y el dinero circulante. Los señores feudales no solo se dedicaban a vender lo que importaban de Asia, sino que también se dedicaron a realizar negocios con dinero, por ejemplo, la creación de bancos, con el fin de captar y colocar dinero a través de depósitos y letras de cambio, prestando dinero con intereses. La iglesia sobre esta práctica se encargó de regular la conducta de los dueños de los bancos, estableciendo leyes y tasas justas en los intereses para no caer en la indeseada usura. La vida urbana por su parte, encontró lugar cerca de los castillos, a orillas de los ríos e incluso en sectores aledaños a una catedral o iglesia, donde se establecían anualmente ferias y mercados semanales en los que gremios, *asociaciones con una actividad artesanal específica*, ofrecían sus productos, fijando un precio único. Algo que cabe notar en estas asociaciones es que así como la iglesia buscó controlar los intereses en las prestaciones monetarias, también en los gremios se regulaba el trabajo de quienes los integraban, Ricardo Krebs en su obra *Breve Historia Universal*, escribe que en los “gremios se fijaban los precios y reglamentaba la cantidad y la calidad de la producción. Se debía realizar el trabajo por el honor del oficio y no por afán de lucro”¹. Por lo tanto, la formación de un artesano o maestro debía ser en un largo tiempo, con el propósito de que este pudiera aprovechar de la mejor forma posible sus habilidades y

¹ Krebs, Ricardo. *Breve Historia Universal. “El Desarrollo Económico, el resurgimiento de la vida urbana y el desarrollo cultural”*. Pág 100.

competencias, pero principalmente para que su labor se enfatizara en entregar un bien de calidad y no solo en conseguir aumentar su riqueza personal y la del gremio. Poco después aparece otro elemento relevante en la población urbana, *el burgués*, un habitante del burgo o ciudad con gran interés en el comercio y el trabajo, el que abandonaba la vieja consigna de la Edad Media sobre la guerra y el teocentrismo. Se forman universidades para capacitar a profesores y estudiantes en materia de comercio internacional, operaciones de dinero y administración. El Renacimiento, y si avanzamos a pasos agigantados la Ilustración, fueron dos movimientos impulsores de una gran diversificación intelectual que aunque la historia oficial no menciona de manera reiterada, la administración empresarial y la actividades en instituciones relacionadas con el dinero contaron con gran cabida en cuanto a su estudio y surgimiento de nuevas teorías. Un dato relevante es que durante el renacimiento la idea antropocéntrica fue la visión central de la época, como menciona Krebs, "*la actitud renacentista frente al individuo y la inteligencia humana hizo que el hombre sintiera plena confianza en sus aptitudes y su poder creador*".² Esta confianza fue la que llevó a que muchos navegantes españoles y portugueses buscaran suerte en otros continentes que hasta la fecha eran desconocidos. Se establecen entonces una cantidad considerable de conexiones comerciales ya sea con simples intercambios o con sometimiento a la esclavitud, en el caso de colonos, especialmente en el continente americano. Los burgueses incrementan su riqueza de manera acelerada, comienza a circular el cheque, aparecen los seguro anti-pérdidas y fundamentalmente la propiedad privada se instala sobre el control de la producción y la obtención de utilidades. Los conocimientos e inventos del Renacimiento repercutieron significativamente en el desarrollo histórico posterior, aunque cabe señalar que estos inventos solo podían ser usados por un grupo muy reducido de intelectuales dedicados a la ciencia, por lo que la manualidad y técnicas corrientes se siguieron transmitiendo sin modificaciones de generación en generación. Sin embargo, el quiebre sobre la utilización de herramientas y extensiones de la aplicación manual humana se manifiesta a partir del siglo XVIII con la Primera Revolución Industrial iniciada en Inglaterra, con transformaciones en todos los ámbitos de la vida, significando un progreso pero al mismo tiempo una aceleración progresiva

² Krebs, Ricardo. *Breve Historia Universal. " El Renacimiento, época de renovación intelectual" Pág. 105.*

dada por el aumento en la producción y eficiencia en los métodos de producción, ya sea por división del trabajo, mecanización y explotación a mano de obra barata. Como menciona Krebs, “*como consecuencia de los nuevos medios técnicos las distancias se acortaron y todos los puntos del planeta quedaron comunicados directamente. En el curso de los siglos XIX y XX la historia de los distintos pueblos se convirtió en historia mundial y global, en la historia de un mundo único.*”³ Transformaciones demográficas, nuevas fuentes de energía como el carbón, el vapor, la electricidad, los motores, medios de comunicación y transporte, descubrimientos químicos, la industria del acero y la maquinaria pesada, construyeron no solo procesos, sino que una revolución que continúa evolucionando hasta nuestros días. Es así como el trabajo manual es reemplazado por la industria moderna. Se construyeron grandes edificios, donde los instrumentos, materias primas y el capital pertenecían a un empresario capitalista. En busca de eficiencia y competitividad frente a otras empresas e industrias se inició una división y mecanización del trabajo para racionalizar la producción y fomentar la especialización en cada obrero. En este período es donde surgen los grandes monstruos industriales *como los Armstrong y los Vickers en Inglaterra, los Schneider y Creusot en Francia, los Krupp y los Siemens en Alemania, los Morgan, Rockefeller y Ford en Estados Unidos.*⁴ Prácticas como la formación de organizaciones y sociedades anónimas, créditos en bancos, economías de escala y especialización, constituyeron la nueva economía capitalista que si bien se manifestó y se manifiesta en todo el mundo, su llegada a cada continente fue por distintos caminos, ya sea por mera revolución industrial como en el caso de Inglaterra, o por acontecimientos políticos de carácter trascendental para el futuro económico de cada país. Pero ahora, pongamos atención en la sociedad, ¿que ocurrió con la población, esta revolución fue próspera o generó descontento?, la nobleza por su parte salió perjudicada ya que solo tenía poder político, al contrario de los burgueses, que poseían el capital, las fábricas y los medios de transportes necesarios. En el siglo XX es cuando surge una nueva clase social, la clase media, un grupo de personas que serían los compradores de lo que ellos mismos

³ Krebs, Ricardo. *Breve Historia Universal. "Economía y sociedad en la era de la revolución industrial"* Pág. 159.

⁴ Krebs, Ricardo. *Breve Historia Universal. "Las nuevas formas de organización económica. La economía capitalista"*. Pág. 164.

producirían, tal como sucede hoy en Chile por ejemplo. El grupo con mayor descontento y el que se manifestó con huelgas y en algunas ocasiones con violencia fue la clase obrera o proletariado, quienes no se vieron beneficiados con el progreso económico, dado principalmente porque quienes poseían el capital eran personas que buscaban fundamentalmente incrementar su riqueza y tener empresas o fábricas lo suficientemente competitivas como para alcanzar las mayores ganancias posibles, con la explotación a esta clase obrera. Es así como se general, la “Cuestión Social” una serie de manifestaciones mediadas por un descontento en los horarios excesivos de trabajo, el hacinamiento en los conventillos que habitaban, condiciones higiénicas insalubres y sobre todo la mano de obra barata orientada a los niños y mujeres, los que eran explotados de sobremanera en las fábricas. Los bajos salarios, el temor a ser despedido y las enfermedades y accidentes producidos al interior de las fábricas contribuyeron a generar un grupo obrero triste y sin esperanza, violento y descontento. Lamentablemente esta situación en la actualidad no ha cambiado, todavía hay clases sociales, clase media, obreros y principalmente personas ambiciosas que explotan a su alrededor sin considerar las consecuencias de sus actos y deseos, son los costos de la actual globalización. En este punto es donde quiero detenerme y realizar un análisis para responder la siguiente interrogante que vincula a la filosofía con la economía, ¿Es la competencia, es el Agon, el elemento que influye en los hombres para que intrínsecamente sean competitivos o es que simplemente la economía es una conducta que adquirimos en el tiempo y que nos lleva a ser competitivos? Para dilucidar alguna respuesta es necesario delinear la idea de competencia, de Agon según la ciencia del pensamiento.

LOS CUATRO JUEGOS DE ROGER CALLOIS

Roger Callois, un escritor y sociólogo francés describe una dimensión lúdica de la existencia humana, compuesta por 4 juegos que son realizados por el hombre a lo largo de toda su vida. Si bien no existe un orden concreto, dado que se juegan de manera simultánea, es útil de todas formas ordenarlos para un mejor entendimiento de la materia. El primer juego es *Mimicry*, un jugar a ser otro mediado por el simulacro y la imitación, relacionado también con los juegos de roles. En nuestras vidas podemos encontrar este juego por ejemplo, cuando somos niños y socializamos con otros infantes especialmente en el jardín infantil jugando al “Papá y a la Mamá”, ya en un desarrollo más tardío, el hecho mismo de entrar a la universidad para especializarse en alguna carrera o profesión nos lleva a construir y asimilar una serie de conocimientos y características ya existentes en otras personas que han pasado por la institución académica. Quizás uno de los ejemplos con mayor trascendencia en la historia de la humanidad es lo que dicen las sagradas escrituras en su libro Génesis, en la que Dios dice que nos creó a su imagen y semejanza, es decir, bajo el supuesto de que seamos creyentes, “desde la cuna” traemos el juego en nuestras vidas a través de una imitación en nuestra imagen. Solo por añadir, el más burdo de los ejemplos pero que a muchos podría identificar plenamente es la simple sensación que a veces experimentamos cuando vamos por la calle o nos encontramos mirando televisión y “queremos o deseamos” ser como tal individuo, es la idea de “un modelo a seguir”.

El segundo juego es *Alea*, en el que Callois describe un juego intervenido por el azar, la divinidad y el destino. La característica especial que posee es la ausencia de la influencia de las acciones y hechos del hombre, es decir, haga lo que haga éste no conseguirá modificar el resultado del acontecimiento. Cristóbal Holzapfel en su obra *Crítica de la razón lúdica*, además de exponer los cuatro juegos menciona que principalmente en la antigüedad y la Edad Media la humanidad hizo bastante uso de este juego, por ejemplo, con el “juicio divino”, en el cual a las mujeres que se les consideraba brujas se les llevaba al río más cercano y se les sumergía amarradas, el río (como fuerza de la naturaleza) y el azar tomaban el papel de decisores y jueces sobre la vida de la supuesta hereje. Si la corriente se la llevaba entonces era inocente,

mientras que si la corriente hacia lo contrario se dictaminaba su culpabilidad argumentando que el río no quería llevarla consigo. Nuevamente acercándonos a la cotidianidad o más bien a lo que ocurre en las ciudades actuales, un casino es evidentemente la “catedral de Alea” en el presente, si bien se han hecho estudios basados en lo que podríamos llamar el antagonista del juego Alea, la probabilidad, no podemos negar que una vez que nos enfrentamos a la elección de un número en la ruleta rusa, la suerte está echada y solo dependemos de lo que dictamine el destino.

El tercer juego, Ilinx, podríamos clasificarlo como el más extremo dado las prácticas que realiza el hombre en éste, debido a que implica poner en juego la propia vida con una probabilidad altamente a favor de la muerte. En este juego el vértigo, la adrenalina y el riesgo es una forma lúdica que se puede hacer notar en todos los ámbitos de la vida. Para ejemplificar, a lo largo de la historia de Chile muchos hombres llamados héroes, como Lautaro o Arturo Prat, han dado su vida por lo que ellos llaman su patria, sacrificando su permanencia en este mundo por lo que ellos consideran una causa superior.

El último juego es el Agon, el que podríamos reconocer como el juego más importante del hombre, es determinante de los restantes y además se relaciona estrechamente por una razón suficiente. El juego de Agon básicamente consiste en la práctica y desarrollo de las habilidades y competencias que posee una persona, una “puesta a prueba” que determina la existencia humana y que a diferencia del juego Alea, los méritos personales si tienen cabida e influencia en el resultado final, como sucede en el mundo de hoy. La sociedad de los últimos 100 años, e incluso antes considerando a la Revolución Industrial antes mencionada, el hombre se haya inmerso en una continua competencia con sus alters, es decir, *la confrontación con las hasta entonces desconocidas singularidades de otro grupo humano, lengua, costumbres cotidianas, fiestas y ceremonias religiosas*⁵, lo que en la actualidad conocemos como globalización.

No obstante, lo relevante que podemos evidenciar en el juego de Agon es que su contenido se ha ido reflejando poco a poco en el campo de la economía,

⁵ Krotz, Esteban. *Alteridad y pregunta antropológica. “Alteridad. Experiencia y categoría”*. Pág 8.

específicamente sobre las distintas categorías sobre los tipos de mercado que han enunciado y siguen enunciando los estudios de este campo. Uno de los economistas actuales y más influyentes en cuanto a la propagación del contenido en sus libros y cátedras en las universidades es Gregory Mankiw, quien en su libro *Principios de Economía*, considera *Diez principios básicos* por los cuales las personas toman decisiones al momento de comprar, producir, elegir o simplemente considerar sobre un bien o servicio. Para nuestro análisis nos basta con observar seis de estos diez principios para comenzar a cuestionar lo esencial del Juego de Agon en el presente. A saber:

1. “Los individuos se enfrentan a disyuntivas”

Se relaciona con la elección entre dos bienes o dos objetivos, una toma de decisión que muchas veces nos lleva a renunciar a algo que también es de nuestro agrado, tomando así la decisión que nos cause la menor pérdida posible, y por lo tanto, la mayor saciedad a la necesidad que tengamos en un momento determinado.

2. “El coste de una cosa es aquello a lo que se renuncia para conseguirla”

Al enfrentarnos a dos elecciones tendemos siempre a considerar el costo y beneficio de cada una de ellas, es lo que se conoce como *Costo de Oportunidad*, un término asociado a aquello a lo que debe renunciarse para obtener una cosa.

3. “Las personas racionales piensan en términos marginales”

Son los pequeños ajustes de un plan de acción. Los individuos realizan cambios sobre una situación, sin necesidad de recurrir a los extremos, sino que realizando pequeños ajustes, con el propósito de conseguir que el beneficio marginal sea mayor al costo marginal de una acción, tomando así una decisión racional que me genere satisfacción.

4. “Los individuos responden a los incentivos”

Las personas toman decisiones comparando costos y beneficios, por lo que si estos varían, entonces la conducta sobre la decisión se modificará. Bajo el sentido común sería tomar en cuenta “lo que es más conveniente”. Por ejemplo, el retail en Chile se ha encargado de insertar en nuestras mentes palabras “descuento”, “oferta”, ya que se supone que como individuos somos maximizadores y buscamos velar por la conveniencia y beneficio máximo para nuestros intereses.

5. “El comercio puede mejorar el bienestar de todo el mundo”

Básicamente este principio se relaciona con que el intercambio comercial ya sea de bienes, servicios o ideas puede contribuir a beneficiar tanto a los consumidores como a los productores en cualquier parte del mundo.

6. “El nivel de vida de un país depende de su capacidad para producir bienes y servicios”

La teoría enuncia que a mayor nivel de productividad en un país, mayores son los ingresos, el crecimiento y nivel del mismo. La idea de crecimiento económico muchas veces se confunde con el desarrollo humano que necesita una nación, sin embargo, aún se piensa que si un país presenta un crecimiento económico elevado, entonces los niveles de bienestar en esa población también son positivos. Ya podemos evidenciar que eso en la práctica no ocurre.

La teoría más elemental de la economía entonces, se rige por estos Principios para conjeturar la estructura del actual sistema. Sin embargo, en las últimas décadas se ha cuestionado bastante los contenidos, prácticas y soluciones que nos entrega esta disciplina, dado que si bien hay un campo llamado *Teoría Agencia* - el que sostiene que existen dos individuos o grupo de ellos que continuamente se encuentran en conflicto, dado que presentan divergencia en sus intereses y objetivos personales-, la economía no ha sido capaz de encontrar respuesta al origen de la conducta de muchos agentes, sean estos gerentes, administradores, empresarios, el directorio, empleados, etc. Por

esto, es que es válido entonces cuestionarse si esta disciplina fue la que nos entregó el aprendizaje para actuar bajo las leyes de la competencia, o es que el Juego de Agon es una especie de plataforma, sobre la cual nos paramos al momento de nacer y comenzamos a ejecutar bajo un ciclo interminable, que por lo demás nos permite sobrevivir en el ambiente. Para construir alguna línea que nos permita encontrar respuestas, nos adentraremos en un estudio psicológico que se hizo sobre el que Darwin enunciaba como el antepasado común del hombre, el mono.

LAURIE SANTOS: UNA ECONOMÍA DE MONOS TAN IRRACIONAL COMO LA NUESTRA

Laurie Santos es una psicóloga de la Universidad de Yale, EE.UU. Ha dedicado gran parte de su vida a estudiar el comportamiento de los humanos en los monos, y se ha encontrado con grandes sorpresas. Durante la última década ha dedicado sus horas a estudiar y a enseñarles a los monos lo que ella denomina “Mono Economía”. Realizó una investigación en la que probó como los monos podían aprender los principios más básicos de economía, los mismos que enuncia Gregory Mankiw y que he descrito más arriba. El proceso comenzó con la creación de fichas, llamadas “mono-fichas”, similar a las monedas que usamos, las que se les eran entregadas a los monos para que realizaran el proceso típico de transacción, es decir, lo que ocurre cuando me acerco a un almacén, compro, por ejemplo, una bebida y le pago al cajero el monto que como máximo estoy dispuesta a transar en el mercado. En el caso de los monos, la transacción se hizo intercambiando fichas por comida. Lo relevante de este estudio es que los seis *Principios* anteriormente mencionados se reflejaron en la conducta de todo el tiempo que los monos estuvieron bajo la investigación. Para desarrollar lo acontecido, por ejemplo, los monos se enfrentaron al quinto principio primeramente, en el cual habitando ellos en un zoológico grande, se les entregó un lugar físico para asociarlo a un mercado, y lograron entender que esta forma es viable en el tiempo y genera beneficios tanto para ellos como para su entorno (el resto de los monos en el zoológico), sumado a esto aprendieron a usar la “monoficha” como moneda. Consiguieron comprender que el experimentador necesitaba la moneda, pero a cambio el mono recibiría una recompensa, en este caso comida. Lo mismo que sucede cuando vamos a comprar. Aprendieron muy rápido el procedimiento y se sentían felices de recibir algo a cambio. El “The Monkey Marketplace” fue el sitio donde los monos aprendieron a tomar decisiones sobre cómo, cuándo y por qué comprar comida. Posteriormente los monos fueron condicionados a dos experimentadores, los que podríamos llamar vendedores. Dos personas distintas ofrecían comida en bandejas a cambio de una “mono-ficha”, entrando a jugar entonces tres principios: *el costo de oportunidad, los términos marginales y la respuesta frente a incentivos*. Uno de los monos llamado Honey, entra al mercado y dos vendedores le ofrecen dos bandejas,

una con una porción de comida y otra con dos porciones de comida. Honey, se detiene unos segundos, mira las dos bandejas, y finalmente le entrega la mono-ficha al vendedor que tiene dos porciones de comida, parece cómico pero el mono respondió a los incentivos, y al igual que el hombre actuó como individuo maximizador, buscando el mayor beneficio posible con su “mono-ficha”. Algo que cabe señalar en este estudio es que ocurrieron dos sucesos sorpresa, Santos pudo evidenciar que si bien a los monos se les entregaron muchas monedas, estos al igual que el hombre actual, no fueron capaces de ahorrar dinero, cuando ingresaban al mercado gastaban todas las mono-fichas que tenían en ese momento, por lo que se puede dilucidar entonces, que el mercado de los monos tiene las mismas características de un sistema financiero real. El segundo suceso es que los monos comenzaron a competir por quien tenía más mono-fichas, y para ello comenzaron a arrebatarse las fichas cada vez que se les eran entregadas, tanto entre ellos mismos como hacia los experimentadores y la psicóloga. ¿Qué significa esto?, lo más cercano que podríamos decir es que los monos bajo condiciones económicas similares a las nuestras cometerán los mismos errores que nosotros, pero vamos más allá, los monos también tienen la misma conducta y comportamiento que nosotros en el mercado, por lo que Santos realizó un último examen, creó un desafío económico para los monos. Este consistía en generar dos situaciones, una de riesgo, algo así como un juego de *linox* combinado con *Alea*, en la que una mono-ficha mediada por el azar y el destino le concedería más mono-fichas al mono, y otra situación segura, en la que bastaba con que el mono entregará, por ejemplo, dos fichas con el propósito de abstenerse de participar en la apuesta y mantener algo de “dinero” en sus manos. Santos en la presentación de su investigación en un programa, puso a prueba al público oyente, algo que haré de manera similar ahora en este escrito. Que haríamos si nos plantean los siguientes desafíos:

A. Una persona le entrega \$20.000, y le dan la opción de incrementar esta cifra bajo la condición de que al lanzar una moneda común y no cargada si sale cara entonces usted podrá recibir \$5000 adicionales, si sale sello usted pierde \$8000. Es una situación bastante arriesgada según nuestro pensamiento común. Sin embargo, se le propone otra opción:

B. Una persona nuevamente le entrega \$20.000 bajo las mismas condiciones anteriores, es decir, si al lanzar la moneda sale cara usted gana \$5000 adicionales pero si sale sello usted pierde \$8000.

Sin embargo hay una tercera opción, la “opción segura” bajo nuestro pensamiento, que usted entregue de esos \$20.000 un cuarto del total, es decir, \$5000. Por supuesto, que la situación es más segura, sin embargo, nos percatamos de que lo mismo que podríamos ganar es lo que ahora debemos entregar para mantener bajo control el azar. Los estudios dicen que la mayoría de las personas se orientan a la “opción segura”, tienen miedo a arriesgarse y perder el control de la incertidumbre. Para sorpresa de Santos y nosotros, los monos hicieron exactamente lo mismo, se orientaron por la opción segura, con el único propósito de mantener lo impredecible bajo control. Sin embargo, ¿bajo que circunstancias esta opción es realmente la segura? ¿No asumimos también un riesgo al entregar \$5000 y no dejar al destino que nos entregue otro resultado? ¿Hasta que punto entonces mantenemos bajo control términos como impredecible, incertidumbre o seguridad?. Lo que hacemos es seguir en un ciclo interminable, dirigiendo nuestras vidas sobre el monstruo del costo y el beneficio, cuando gano menos o cuando gano más, pensando en términos marginales continuamos errando y tropezando con la misma piedra ya sea en el sistema financiero o en una simple compra sobre un bien pequeño. Santos plantea que los errores de los hombres y también de los monos, lo que a mi parecer es una conducta, tienen una historia evolutiva demasiado antigua como para siquiera intentar superarla. A pesar de que somos individuos con altas capacidades intelectuales, seguiremos errando sobre situaciones muy específicas, peor aún es que mientras estamos cometiendo un error, no logramos captar cual es el error, sino que una vez que hemos perdido el control de nuestro entorno y se refleja una inestabilidad en nuestras vidas es cuando comprendemos que ya es demasiado tarde y que, en efecto, hemos cometido un error.

Consideremos la interrogante central, ¿Es la competencia, es el Agon, el elemento que influye en los hombres para que intrínsecamente sean competitivos o es que simplemente la economía es una conducta que adquirimos en el tiempo y que nos lleva a ser competitivos?, la respuesta como sabemos no es unánime ni absoluta, sin

embargo, con el experimento en los primates, los cuatro juegos de Callois y Teoría Económica, me parece que podemos ser capaces de establecer a lo menos que la competencia es una conducta adquirida, en tanto y solo conducta, es decir, a lo largo de nuestras vidas es necesario que aprendamos a explotar nuestras habilidades y competencias de la mejor manera posible, para así lograr que nuestros objetivos se cumplan como lo esperamos. Sin embargo, el juego de Agon nos permite precisar que la competencia está antes nosotros, es decir, no elegimos ser competitivos sino que hay una estructura o lo que llamo plataforma que lo único que hace es esperar a que los seres humanos se inserten en ella y comiencen a trabajar en la competencia. Es decir, el Agon es el factor fundamental para que a partir de una base podamos ser competitivos, por lo tanto, la economía queda relegada nada más que a una herramienta que forma parte de lo que debemos ser en cuanto a competencia. Lo que adquirimos de la economía son los principios, las reglas y la teoría, pero lo que permite desencadenar esta red de elementos es la plataforma ya existente del Agon.

Tomemos un caso corriente, el sistema económico actual apunta a que un individuo, por ejemplo, en la universidad, aprenda lo suficiente como para construir nuevas ideas, pero al mismo tiempo para mantener en funcionamiento lo ya existente. Una película llamada "In good company" muestra la vida de dos hombres, uno de 26 años y otro hombre con una esposa y dos hijos de 55 años. El joven "le arrebató" el puesto de Gerente de Marketing al hombre de 55, con el propósito de ascender a nivel profesional pero al mismo tiempo para re-articular la compañía y posicionarla en el mercado aumentando así los beneficios económicos para la empresa y darle un renombre en el mercado. Cabe preguntarnos, ¿es normal esta conducta? ¿Acaso es normal que una persona le arrebatase a otro su trabajo, como aprendió esto? Lamentablemente no hay investigaciones sobre el origen de la competencia, bajo mi consideración y alineando mi postura con los juegos de Callois pienso que el Agon es una estructura intangible que se encuentra sentada en las bases de la existencia humana, nacemos para competir entonces, por lo tanto, el ser competitivo es un elemento intrínseco en el hombre de cualquier época, sin embargo, la economía llegó para no irse nunca, es la mano que nos guía en la actualidad a ser competitivos, algo así como un reforzamiento positivo de la competencia. Buscamos ser los mejores en lo que mejor sabemos hacer, y en la

mayoría de los casos no nos detenemos a preguntarnos si esta visión es normal, sino que simplemente nos proponemos una meta y bajo cualquier circunstancia nos encauzamos en lograrla. Es cierto que la economía es una herramienta vital de la competencia, pero no podemos negar que es tan solo uno de los tantos mecanismos que tenemos a nuestro alcance para competir en el mundo actual. Sea de forma racional o irracional continuamente buscamos ganarle al otro y ser reconocidos como los mejores sobre algo determinado, incluso, y va a parecer un poco extraño, pero el hecho de que una persona contradiga esto y aclare que “no busca diferenciarse” está exactamente en la red de la diferenciación, algo así como un ciclo vicioso.

Es cierto que la economía es una herramienta fundamental para generar y potenciar la competencia, sin embargo, si nos ponemos en el caso de que esta disciplina desaparezca, todavía tendríamos otros mecanismos para continuar siendo competitivos, es ahí donde el juego de Agon cobra gran importancia porque la explotación de las habilidades y competencias de un individuo no únicamente son mediadas por esta disciplina. Un ejemplo concreto es que nos traslademos a la Prehistoria, una etapa en la que no existían los niveles tecnológicos actuales ni un desarrollo de la teoría económica como el que presenciamos hoy, pero que, sin embargo, ya existía competencia, sea la basada en la organización de grupo, la recolección de alimentos, la pesca y la caza, acciones que netamente buscan explotar a otro, por ejemplo, en el caso de la caza, a un animal con el fin de alimentarse.

Concluyendo entonces, y a mi parecer, el Agon es la respuesta al comportamiento del hombre respecto a la competencia, no es posible que una disciplina pueda ser vista como la que nos guía de manera vital a tomar decisiones sobre lo que es más conveniente, sino que es necesario que exista una estructura de base para que a partir de ella podamos forjar en lo tangible nuestros objetivos. La economía, por lo tanto, es solo un instrumento que podemos llevar a la práctica a través del tiempo, pero no dependemos totalmente de su existencia para continuar siendo competitivos.

CONCLUSIÓN

Es casi imposible negar que los cuatro juegos de Roger Callois no estén en nuestras vidas. De hecho, probablemente éste escrito llegue a la retina de otras personas simplemente por el azar, y así con un sinnúmero de situaciones diarias. En la era de la globalización que vivimos, la competencia se refleja en todas partes, sea una compra al fijarnos que marca es el producto, en el colegio y la universidad con las calificaciones, en construir nuevas ideas y darlas a conocer, en las manifestaciones como las estudiantiles del año pasado, etc. La competencia vive en nosotros y nosotros vivimos para ella, sin embargo, no sabemos de donde viene, por eso es que me parece relevante que nos sentemos a debatir y reflexionar sobre como la economía se ha empoderado de nuestras vidas y nos ha posicionado sobre el juego Agonal generando una dependencia creciente con el juego. La economía por su parte es una materia que ha alcanzado hegemonía los últimos años, pero que considero debe ir de la mano con la ciencia del pensamiento para que la toma de decisiones, teorías y prácticas se lleven a cabo de la mejor manera posible, tomando en cuenta que el ser humano no es solo una cifra que a través del costo y beneficio da sustento a su vida, sino que también posee y necesita elementos intangibles que le permitan desarrollarse en armonía con el mundo. De todas maneras la pregunta central de este escrito, queda abierta a nuevas respuesta, como mencioné anteriormente aún no existen artículos, investigaciones o análisis sobre este asunto, por lo tanto, espero que con este ensayo se abra una puerta a considerar en nuestra vida tanto personal como académica.

BIBLIOGRAFÍA

- ❖ Holzapfel, Cristóbal. *Crítica de la Razón Lúdica*. Editorial Trotta, 2003.
- ❖ Mankiw, Gregory. *Principios de Economía*. Editorial Mc Graw Hill, 2000. Cuarta edición.
- ❖ Krebs, Ricardo. *Breve Historia Universal*. Editorial Universitaria, 2000.
- ❖ Laurie Santos. *Estudio sobre el comportamiento de los humanos con primates*. Video de enlace: http://www.ted.com/talks/lang/es/laurie_santos.html